

16/2019

21 de febrero de 2019

*Carlos Echeverría Jesús **

La vigencia del terrorismo yihadista
en el Magreb

La vigencia del terrorismo yihadista en el Magreb

Resumen:

La reciente condena a cadena perpetua de siete yihadistas implicados en los atentados que Túnez sufrió en dos cruentos atentados realizados en la primavera y el verano de 2015, el asesinato de dos turistas nórdicas en Marruecos el pasado diciembre, la perduración de la violencia –incluida la terrorista– en Libia, el goteo incesante de detenciones y de rendiciones de terroristas en Argelia y el lanzamiento de una explícita amenaza terrorista contra Mauritania obliga a realizar, en términos de actualidad, una panorámica del estado de la cuestión de la amenaza yihadista en nuestra subregión vecina del Magreb.

Palabras clave:

Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI), Brigada Central de Investigación Judicial (BCIJ), Ejército Nacional Libio (LNA), Estado Islámico (EI); Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS), Gobierno del Acuerdo Nacional (GAN), Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL), Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The validity of Jihadist terrorism in Maghreb

Abstract:

The recent trial in Tunisia against a number of people involved in two of the bloodiest Jihadist attacks suffered by this country in Spring and Summer 2015; the assassination by Jihadists of two Scandinavian tourists in Morocco last December; the permanent violence executed, among other actors, by Jihadist groups in the context of the Libyan chaos; the impressive figures of arrested and surrounded Jihadists in Algeria; and the direct threat launched by Jihadist terrorists against Mauritania, oblige us to analyze how this threat is affecting the Maghreb sub-region.

Keywords:

Al Qaida in the Lands of Islamic Maghreb (AQIM), Central Brigade of Judicial Investigation (BCIJ), Islamic State (IS), Islamic State in the Grand Sahara (ISGS), Government of National Accord (GNA), Libyan Islamic Combatant Group (LICG), Libyan National Army (LNA), North Atlantic Treaty Organization (NATO), Salafist Group for Preaching and Combat (SGPC).

Introducción

Los cinco Estados del Magreb (Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez) siguen siendo a día de hoy escenarios de implantación yihadista. En ellos diversos grupos y células siguen teniendo una presencia, de mayor o menor incidencia en la seguridad nacional de los Estados, pero que en todos los casos atraen la atención de las autoridades. En un escenario altamente inestable como es Libia los grupos yihadistas encuentran terreno abonado para su implantación y desarrollo, y en Marruecos, Argelia y Túnez las autoridades hacen frente a las manifestaciones de dicha amenaza desde antiguo. En Mauritania los grupos yihadistas tuvieron más visibilidad hace algunos años, pero hoy su amenaza explícita y su fuerte implantación en vecinos del Sahel Occidental obligan también a considerar seriamente su desafío.

La penetración de ideas varias que podemos agrupar en el espectro del islamismo y del yihadismo, unida a los efectos de la desestabilización de escenarios vecinos en Oriente Próximo y Medio o algunos locales como es el caso de Libia, y al regreso de «emigrados» a algunos de esos escenarios obligan a afianzar medidas preventivas y reactivas a los gobiernos de los países tratados.

Argelia

La muerte el 30 de julio de siete militares a manos de un grupo yihadista en Besi, en la difícil región de Azzaba situada en la *wilaya* (provincia) de Skikda, en un escenario donde todo parece indicar que se está reorganizando desde hace tiempo Al Qaida en las Tierras del Magreb islámico (AQMI), suponía un trágico aviso lanzado el pasado verano a la población y a las autoridades recordándoles que la amenaza supuestamente «residual» –así se la califica desde hace largos años– sigue ahí. Skikda está situada en plena 5.^a Región Militar, cuya sede es Constantina, y la muerte de tantos militares a manos de los terroristas se produjo en un enfrentamiento en el que también murieron el emir del grupo ‘El Ghoraba’ de AQMI, Hammoudi Amar (alias Mohammed Abu Darar), y tres de sus hombres¹.

¹ HAMDÍ, Zineb. «A Skikda, la difficile traque du groupe terroriste qui a tué sept militaires la semaine dernière». *Tout sur l'Algérie (TSA)-Algérie*. 4 de agosto de 2018.

Recuerda este sangriento choque que los grupos terroristas no solo se sitúan en el sur profundo, en las fronteras con el Sahel, sino que en ocasiones sigue golpeando en el norte y más aún retroalimentado con las situaciones de inestabilidad que afectan a Túnez y a Libia. La frontera argelino-tunecina es lugar de conexión entre grupos y células yihadistas, y algunas fuentes sitúan al emir de AQMI, Abdel Malek Droukdel (alias Abu Musab Abdel Aouadoud), en suelo tunecino desde donde habría lanzado su orden de ataque contra el Ejército que Hammoudi Amar y su grupo habrían llevado a cabo el pasado verano.

Por otro lado, el 20 de agosto un niño moría y cinco resultaban gravemente heridos al explotar un obús oculto cerca de una acuartelamiento militar en el pueblo de Thameziavth, en la provincia de Buir². Evocadas tales acciones luctuosas también es importante afirmar que el terrorismo yihadista hoy en Argelia se ve más bien reflejado en un fluido goteo de terroristas que son detenidos o que se entregan, y de arsenales que son descubiertos por efectivos militares o policiales, generalmente en el sur profundo del país aunque con ejemplos también en otras latitudes de la geografía nacional, y todo ello mientras el Estado debe de seguir haciendo un enorme esfuerzo, sostenido en el tiempo, para asegurar unas fronteras que limitan con escenarios altamente desestabilizados, sobre todo en el sur (Sahel) y en el este (Libia)³. Puede así constatarse que desciende en los últimos tiempos el número de operaciones que conllevan la eliminación de terroristas y aumenta el de las que culminan con la rendición de estos, en una tendencia bien visible comparando 2017 con 2018⁴. Para ilustrar tal transición destacaremos que en un solo mes –septiembre de 2017– eran detenidas 19 personas por su colaboración con grupos terroristas y otras 6 vinculadas al atentado lanzado contra la sede de la Seguridad de Tiaret, y se intervenía abundante armamento⁵. En mayo de 2018 cinco terroristas se rendían a las autoridades con su armamento, tres de ellos en la sureña Tamanrasset y otros dos en la norteña Skikda, y ello mientras nueve bombas artesanales eran destruidas en la también norteña Tizi Uzu, capital de la Gran Cabilia⁶. El 2 de diciembre de 2018 un terrorista se rendía en Tamanrasset y el 10 de febrero de 2019

² FEDJKHI, Amar. «Un mort et cinq blessés dans l'explosion d'un obus à Annif (Bouira)». *El Watan (Argelia)*. 20 de agosto de 2018.

³ «Messahel au Forum mondial de la lutte contre le terrorisme». «L'Algérie maintient un haut niveau de vigilance à ses frontières». *El Watan*. 24 de octubre de 2017.

⁴ «L'armée a éliminé 8 terroristes entre le 1er septembre et le 1er octobre». *El Watan*. 3 de octubre de 2017.

⁵ *Ibidem*.

⁶ «Reddition de 5 terroristes à Tamanrasset et Skikda». *El Watan*. 23 de mayo de 2018.

otro se rendía en In Amenas, *wilaya* donde en enero de 2013 se produjera uno de los golpes más audaces de los yihadistas con la toma del campo de gas de Tiguentourine. Ya en el presente 2019, en febrero en Adrar, cerca de la frontera con Mali, efectivos militares descubrían un importante arsenal con armas ligeras y abundante munición de guerra (13 proyectiles de mortero de 82 mm y cinco cohetes BM-21 de 122 mm, entre otras)⁷. Otro importante arsenal había sido descubierto el pasado 2 de diciembre en la zona fronteriza de Adellag, en la región de Bordj Badji Mokhtar, también en el sur del país⁸.

Más allá de las acciones terroristas y la presión o coacción de los grupos armados yihadistas salafistas no hay que perder de vista, tanto en Argelia como en los demás países del Magreb, otra actividad que debemos de analizar en paralelo a la de las manifestaciones de la violencia terrorista. Nos referimos a la dinamización ideológica a través de personas, grupos y a veces vehiculándose dichos esfuerzos a través de canales de televisión –como el *Ennahar TV* en Argelia– que persiguiendo una reislamización profunda de la sociedad alimenta precondiciones para la germinación del islamismo radical⁹. El telón de fondo se alimenta también por un pulso firme mantenido entre otros actores por la Asociación de Ulemas Musulmanes Argelinos y el Ministerio de Educación que dirige la ministra Nouria Benghabrit, bloqueando la más que necesaria reforma de una educación en la que dichas corrientes pretenden mantener y alimentar una orientación claramente regresiva, que entre otras cosas prioriza a ultranza la enseñanza del árabe y la marginación de asignaturas como las Ciencias Naturales o la Física¹⁰. Lo mismo ocurre con la proliferación de predicadores de perfil wahabita-salafista presentes tanto en la dimensión audiovisual, destacando entre ellos Rabiie Al Madkhali, como también en algunas mezquitas del país¹¹. Por otro lado, la visibilidad y la presión social de los Hermanos Musulmanes en Argelia, a través del veterano Movimiento de la Sociedad para la Paz (MSP), el antiguo Ennahda, se mostraba el pasado mes de diciembre con claridad reflejado en las declaraciones del líder del movimiento,

⁷ «Reddition d'un terroriste à In Amenas, découverte d'un arsenal de guerre à la frontière algéro-malienne». *TSA*. 11 de febrero de 2019.

⁸ Véanse sobre la rendición e intervención de armas del pasado diciembre «Un terroriste dépose les armes et se rend à Tamanrasset». *TSA*. 2 de diciembre de 2018 y «Des armes de guerre découvertes à Bordj Badji Mokhtar». *TSA*. 3 de diciembre de 2018.

⁹ AÏT MOUHOU, Zouheir. «Atteinte aux libertés individuelles dans les campus. L' islamisme s' empare de l' université». *El Watan*. 25 de octubre de 2017.

¹⁰ RABIA, Said. «Quand les islamo-baathistes bloquent la réforme». *El Watan*. 19 de marzo de 2018.

¹¹ TLEMÇANI, Salima. «Ces algériens fans des pages religieuses saoudiennes et égyptiennes. Un 'engouement' à relativiser». *El Watan*. 20 de febrero de 2018.

Abderrezak Makri, mostrando su rechazo a la visita al país del príncipe heredero saudí Mohamed Ben Salmane¹².

Libia

Si el Estado Islámico (EI) dominó entre junio de 2015 y diciembre de 2016 la localidad costera de Sirte hasta su expulsión de la misma, hoy el grupo lejos de haber sido derrotado pulula por el país, en particular por el sur aunque golpea periódicamente en otras latitudes. Su máxima parece ser permanecer y ampliar sus frentes y ello mientras recluta miembros por doquier. A mediados de enero de 2019 fuerzas del mariscal Khalifa Haftar se implicaban en lo que era presentado como una gran operación para limpiar el sur del país de presencia de terroristas.

El 23 de febrero de 2018 el EI reivindicaba a través de su agencia *Amaq* un ataque contra efectivos de Haftar el día anterior en el este del país aunque sin especificar el número de muertos provocados, y esta era la primera reivindicación del EI de un ataque desde octubre de 2017¹³. En la primavera el Gobierno del Acuerdo Nacional (GNA) anunciaba una gran operación antiterrorista bautizada como «Tormenta Nacional»¹⁴. La acción de mayor impacto a lo largo de 2018 fue la lanzada con dos suicidas que dispararon y se hicieron estallar el 2 de mayo en la sede de la Alta Comisión Nacional para las Elecciones en Trípoli, en un ataque en el que el EI asesinó en el momento a 16 personas e hirió a 19¹⁵. De hecho este fue el peor ataque cometido en la capital desde la toma del hotel Corinthia en enero de 2015, saldado con diez muertos. Destacando otras acciones terroristas recordemos que el 23 de agosto de 2018 seis militares y un terrorista morían en un puesto de control situado en Wadi Kaam, a 65 kilómetros al este de Trípoli, en la autopista que enlaza Khoms con la capital del país. Tres individuos a quienes las autoridades consideraron miembros del EI atacaron a los militares con armas automáticas desde un vehículo, uno de ellos murió y los otros dos consiguieron huir¹⁶. El

¹² CHAREF, Abed. «Le conflit Frères musulmans – salafistes s’ impose comme première ligne de fracture de l’ Islam». *TSA*. 2 de diciembre de 2018.

¹³ «Libye: l’EI revendique un attentat dans le centre du pays». *El Watan-En bref*. 23 de febrero de 2018.

¹⁴ ZAPTIA, Sami. «‘Nation Storm’ anti-terror operation monitoring terrorists’ presence outside geographical area». *Libya Herald*. 18 de abril de 2018.

¹⁵ NARCO. «The Islamic State in Libya». *North Africa Consulting Inc*. 2 de mayo de 2018 y «ISIS attack on Libya election commission kills more than a dozen». *The Guardian*. 2 de mayo de 2018.

¹⁶ ZAPTIA, S. «Six security personnel killed in checkpoint terror attack». *Libya Herald*. 23 de agosto de 2018.

21 de octubre el EI atacaba la localidad de Al Foqha, situada en un oasis al sur de Jufra, manteniéndola bajo su control varias horas y matando en el inicio de la operación a cuatro personas e hiriendo a siete¹⁷. Un mes después, el 23 de noviembre, 9 policías eran asesinados y 11 secuestrados en la localidad de Tazirbu, situada 1.500 kilómetros al sur de Trípoli y 800 kilómetros al sur de Bengasi, y la acción era reivindicada por el EI a través de su agencia *Amaq*¹⁸. Ya en este año, el 6 de febrero un cuadro sirio del EI, Khalid Ben Walid, asesinaba en el sur de Libia, en Shargiya (Um Aranib), al oficial de policía libio Barka Wahali Al Tebawi, y en la operación de persecución del terrorista este mató aún a cuatro soldados antes de ser abatido¹⁹.

A muestras como esta de terrorismo yihadista del EI y de otros grupos y redes se añade como desafío de seguridad en este país una violencia que es endémica desde el desmoronamiento del Estado gadafista en 2011. Muy ilustrativo es recordar cómo diversas milicias volvían a protagonizar escenas de violencia con intenso intercambio de fuego en el sur de Trípoli a partir del pasado 28 de agosto, provocando en su arranque al menos cuatro muertos y decenas de heridos, cifras que irían incrementándose en las siguientes semanas²⁰. Durante ese tiempo la Misión de Naciones Unidas de Apoyo a Libia (UNSMIL) llamaba reiteradamente al fin de los enfrentamientos, interrupción que aparentemente se alcanzaba con el llamado Acuerdo de Alto el Fuego de Zawia, de 4 y 9 de septiembre, pero que enseguida era violado produciéndose un importante número de muertos y heridos en los siguientes días²¹. El problema meses después es que en enero de 2019 se volvían a encender las alarmas en Trípoli anunciándose la probable vuelta a enfrentamientos intensos entre milicias, un escenario este siempre prometedor para la perduración de la amenaza terrorista²². Los temores se confirmaban de hecho enseguida retomándose la violencia entre milicias el 17 de enero con seis muertos y una

¹⁷ ZAPTIA, S. «Suspected Islamic State fighters attack central Libya town». *Reuters*. 26 de octubre de 2018. 26 de noviembre de 2018.

¹⁸ «ISIS claim responsibility for Tazirbu attack». *Libya Herald*. 26 de noviembre de 2018.

¹⁹ ADEL, Jamal. «Tensions rise in south as multiplicity of forces enter the power play». *Libya Herald*. 7 de febrero de 2019.

²⁰ «Des milices libyennes observent un cessez-le-feu». *BBC News*. 28 de agosto de 2018.

²¹ ZAPTIA, S. «UN strongly condemns Libya's militia attacks on state institutions». *Libya Herald*. 20 de agosto de 2018; «UN calls for ceasefire and calm as militia clashes in south Tripoli lead to numerous deaths and injuries». *Libya Herald*. 27 de agosto de 2018; y ZAPTIA, S. «South Tripoli militia fighting deaths reach 96 with 306 injuries». *Libya Herald*. 21 de septiembre de 2018.

²² ZAPTIA, S. «UNSMIL warns against resumption of south Tripoli militia fighting». *Libya Herald*. 16 de enero de 2019.

treintena larga de heridos²³. Es ilustrativo evocar que el jefe de la UNSMIL, el libanés Ghasam Salame, afirmaba el pasado octubre que la violencia endémica que se vive en Libia por los choques recurrentes entre las diversas milicias es incluso peor que lo que él vivió en Líbano, en Beirut y otras localidades, durante mucho tiempo considerado como el escenario de choques intercomunitarios por excelencia²⁴.

El telón de fondo de estas manifestaciones de violencia recurrentes o de las acciones puntuales para eliminar cuadros o debilitar células del EI en suelo libio –operaciones generalmente ejecutadas por las autoridades libias pero también por efectivos estadounidenses– es lo más importante desde el punto de vista de nuestro análisis. Ente las operaciones de efectivos libios destaca la eliminación de dos terroristas en la emblemática localidad de Derna, que durante largo tiempo estuvo en manos del EI, el 29 de enero de 2019, y ello después de que el 8 de octubre fuera capturado en la misma Hisham Al Ashmawi, un egipcio antiguo miembro de las fuerzas especiales de dicho país y uno de los hombres más buscados por su liderazgo terrorista²⁵. Por su parte fuerzas leales al mariscal Haftar habían anunciado el 2 de enero haber eliminado a Abdelmimam Al Hassnawi (alias Abu Talha Al Libi), un importante cuadro de AQMI, y ello en el marco de una vasta operación de limpieza emprendida en sur del país²⁶. Así, el LNA anunciaba solemnemente el 19 de enero la eliminación de tres importantes cuadros terroristas del EI al sur de Sebha, la capital de la provincia meridional de Fezzan: el citado Abu Talha Al Libi y el miembro del EI Al Mahdi Rajab Dungo, y el yihadista egipcio Abdullah Al Dusouki²⁷.

Por otro lado, entre las acciones estadounidenses citadas cabe destacar entre las más recientes la que habría permitido eliminar el pasado 13 de febrero a varios miembros de AQMI cerca de Ubari, 900 kilómetros al sur de Trípoli, tal y como declaró Mohamad al Sallak, portavoz del primer ministro del GNA, Fayez al Sarraj, quien presentó esta

²³ ZAPTIA, S. «Six dead, 38 injured as South Tripoli militia fighting resumes». *Libya Herald*. 17 de enero de 2019.

²⁴ ZAPTIA, S. «Libya's militia problem worse than Lebanon: UNSMIL's Salame». *Libya Herald*. 8 de octubre de 2018.

²⁵ La operación costaba la vida a Omar Juma Al Shallali y a Mohammed Al Tashani. Véase «Two alleged terrorists killed in Derna». *Libya Herald*. 22 de enero de 2019, y ZAPTIA, S. «Wanted Egyptian jihadi captured by LNA in Derna». *Libya Herald*. 8 de octubre de 2019 y GONZÁLEZ, Ricard. «Detenido en Libia Hisham Ashmawy, uno de los yihadistas egipcios más buscados». *El País*. 9 de octubre de 2018.

²⁶ «Opération de Stabilisation au Sud Libyen: les troupes de Haftar abattent un chef d' Al Qaida». *El Watan*. 2 de enero de 2019.

²⁷ ADEL, J. «Terror suspects killed in large LNA operation in south Libya». *Libya Herald*. 19 de enero de 2019.

operación como un ejemplo de la colaboración entre las autoridades libias y las estadounidenses que permite mantener a salvo la soberanía libia²⁸. Libia es importante cantera de yihadistas desde antiguo, y en lo que al EI respecta este grupo –que llevó a declarar hasta tres *wilayas* en el país magrebí (Tripolitania, Fezan y Cirenaica o Barqa)– tuvo en él un escenario ideal de implantación si tenemos en cuenta que las revueltas contra Muammar El Gadafi conllevaron la incorporación de hasta 300.000 libios al amplio número de milicias que se constituyeron en el contexto de las revueltas y de la guerra civil posterior. El fenómeno del terrorismo yihadista en Libia es puramente endógeno, pues la mayoría de los individuos que engrosaron las filas del EI en el país fueron libios fogueados en diversos grupos yihadistas surgidos o reforzados en el contexto iniciado por las revueltas²⁹. Cabe recordar además que en Libia la oposición tradicional al régimen gadafista había sido islamista radical, con su epicentro en el Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL) que fue duramente reprimido en la década de los noventa y tenía por ello una proyección y presencia más visible en la diáspora que dentro del país. Importante es destacar que más allá de dicha cantera autóctona también acabaría siendo importante en términos de aportación foránea la llegada de combatientes tunecinos a las filas del EI en Libia, tanto de individuos que acudían para recibir entrenamiento como de los que acudían a luchar en el campo de batalla global que los yihadistas priorizan, y que implicaba quedarse en Libia o llegar desde allí a Siria. Ayudó a alimentar dicho flujo de tunecinos a suelo libio no solo la inmediatez geográfica sino también la existencia de organizaciones homónimas como era el caso de Ansar al Sharía de Túnez y de Libia (esta última con varias antenas en diversas ciudades del país).

Túnez

En 2015 se sufrió en Túnez el momento álgido de la manifestación de la amenaza yihadista en su suelo. Dos grandes atentados producidos contra objetivos turísticos, en Túnez capital y en Sousse, produjeron un total de 60 víctimas, 21 turistas y un policía en El Bardo y 38 turistas en la playa de Sousse, de ellos 30 británicos, en marzo y junio de dicho año respectivamente. Una quincena de los detenidos acusados de implicación en

²⁸ «Frappe américain contre al-Qaïda dans le sud de la Libye». TSA. 14 de febrero de 2019.

²⁹ STERMAN, David. «The Islamic State's Veterans: Contrasting the Cohorts with Jihadi Experience in Libya and Afghanistan». *Combating Terrorism Center at West Point (CTC) Sentinel*, Volumen 11, n.º 6, junio/julio de 2018, p. 19.

estos atentados, que reivindicó el EI, eran condenados el pasado 9 de febrero a penas que van desde la cadena perpetua para siete de los procesados hasta los entre 16 años y los 6 meses al resto. Otros 27 procesados han sido absueltos y el proceso ha durado más de un año demostrándose con ello la complejidad del mismo³⁰. Recordemos que el 24 de noviembre de 2015 otro atentado yihadista cometido por un suicida segó la vida de doce miembros de la Guardia Presidencial en el centro de la capital, y que en marzo de 2016 los yihadistas tomaban durante varios días la ciudad de Ben Guerdane, próxima a la frontera libia, operación en la que morían más de 50 personas³¹.

Aunque en este país, que sigue en estado de emergencia que se renueva periódicamente, la violencia yihadista no ha vuelto a alcanzar el nivel de 2015, verdadero momento crítico, la situación sí nos permite inventariar actos que muestran la vigencia de la amenaza. El 1 de noviembre de 2017 dos policías que vigilaban el acceso al Parlamento en la capital eran atacados por un yihadista armado con un cuchillo, siendo uno de ellos herido de gravedad en el cuello en un atentado que se producía al día siguiente de que el coronel mayor Khalifa Chibani, portavoz de la Guardia Nacional, hubiera presentado en el canal de televisión *Nessma TV* un balance de la lucha contra el terrorismo entre el 1 de enero y el 30 de septiembre de ese año: predominio del grupo Okba Ibn Nafaa, fiel a AQMI, sobre el EI; 522 proyectos terroristas desarticulados por la Guardia Nacional; 694 terroristas detenidos (de ellos dos argelinos); armas automáticas, granadas y bombas artesanales intervenidas; e importante concentración en el esfuerzo antiterrorista en regiones fronterizas con Argelia como el monte Chaambi, Kef, Jenduba y Sannemaa Kasserine³². Al susodicho ataque con arma blanca en el acceso al Parlamento hemos de añadir el también producido en el centro de la capital el 28 de octubre de 2018 –cuando una mujer se hizo estallar frente al teatro Municipal y junto a un grupo de policías entre los que provocó una decena de heridos– y ambos permitieron revivir los peores momentos de los ataques de 2015³³.

³⁰ «Seven jailed for life over Tunisian museum, hotel massacres». *Reuters*. 9 de febrero de 2019.

³¹ «Aumenta a más de 50 el balance de muertos por los enfrentamientos de Ben Guerdène». *Europa Press*. 7 de marzo de 2016.

³² SELLAMI, Mourad. «Un takfiriste poignarde des policiers devant le Parlement». *El Watan*. 2 de noviembre de 2017.

³³ GONZÁLEZ, R. «Dos policías heridos en un ataque yihadista en Túnez». *El País*. 1 de noviembre de 2017, y, del mismo autor, «Una terrorista suicida se hace estallar en el centro de Túnez». *El País*. 29 de octubre de 2018. Véase BEAUMONT, Peter. «Central Tunis hit by suicide bomb blast». *The Guardian*. 29 de octubre de 2018.

Y todo ello sin olvidar el atentado cometido el pasado 8 de julio cerca de la frontera argelina, en la región de Aïn Soltane, y que costó la vida a seis miembros de la Guardia Nacional e hirió a otros tres, que fue como sucediera en el caso de las muertes de soldados argelinos producidas en la provincia de Skikda el 30 de julio, un recordatorio de que la amenaza perdura, independientemente de que, afortunadamente, no es en ninguno de los dos países tan letal como lo fuera en otros tiempos³⁴.

El esfuerzo nacional del Estado tunecino para blindarse frente a la amenaza incluye medidas preventivas y reactivas y cuenta con un compromiso internacional de apoyo. Uno de ellos procede de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y lo lidera España, y ello desde su aprobación en la Cumbre aliada del pasado julio en Bruselas. Incluye entrenamiento en materia de operaciones especiales, desactivación de explosivos, ciberdefensa y gestión de recursos económicos³⁵.

La necesidad de blindar la frontera tunecina con Libia y, en un sentido más amplio, de reforzar la seguridad de Túnez dadas sus vulnerabilidades, está atrayendo en los últimos tiempos la cooperación de Estados a nivel bilateral –destacándose en este sentido, entre otras, la contribución de los EE. UU.– y la de la propia Alianza Atlántica. Los EE. UU. crearon en septiembre de 2017, junto con Alemania, un fondo de 20 millones de dólares que está permitiendo dotar a dicha frontera de medios tecnológicos para coadyuvar a su securización, con sensores y cámaras³⁶. Ello se destina a reforzar la valla que el Gobierno tunecino empezó a construir en 2015, un complejo que cuenta con obstáculos adicionales como dunas de arena ralentizadoras y fosos de agua. Aparte de la importancia de dicha frontera para seguir alimentando una economía informal difícil de corregir –con sus consecuencias en términos de fraude y corrupción– la vecindad libia, caótica, tiene como reflejo en dichas latitudes las tensiones que incluyen frecuentes enfrentamientos entre milicias, muchas de ellas de perfil salafista, para hacerse con el control de dichos tráfico desde el lado de Libia, con su reflejo en ciudades como Zuwara y Zawiya. Por otro lado, las medidas contra el yihadismo, en un ambiente como el citado, son vistas con recelo por poblaciones locales como las de Ben Guerdane y de Dehiba en suelo tunecino, pues ven cómo se impiden actividades que tradicionalmente han

³⁴ GONZÁLEZ, R. «Mueren seis miembros de la Guardia Nacional de Túnez en un ataque cerca de la frontera con Argelia». *El País*. 9 de julio de 2018.

³⁵ GONZÁLEZ, Miguel. «España liderará la nueva misión antiyihadista de la OTAN en Túnez». *El País*. 11 de julio de 2018.

³⁶ POLLOCK, Katherine y WEHREY, Frederic. *The Tunisian-Libyan Border: Security Aspirations and Socioeconomic Realities*. Carnegie Endowment for International Peace Article, 21 de agosto de 2018, p. 1.

permitido a sectores de dichas poblaciones salir adelante³⁷. Tales medidas de control alimentaron protestas en el puesto fronterizo de Ras Jedir, que acabó siendo cerrado en junio de 2018 por algún tiempo, y la seguridad se deterioró en la zona así como también las relaciones entre los dos países a lo largo del verano pasado.

Finalmente importante es recordar, y está íntimamente relacionado con la importante cantera de combatientes tunecinos que en estos años recientes ha alimentado campos de batalla en Libia o Siria e Irak (5.000 según un grupo de trabajo del Consejo de Seguridad de la ONU mientras que el Gobierno de Túnez presumió de haber impedido partir a 18.000 jóvenes de menos de 30 años), entre otros países, que existe un importante número de familiares de dichos combatientes/terroristas que, presos en países como los citados, más pronto que tarde acabarán volviendo a Túnez. Como se habla de más de 100 mujeres y de más de 200 niños tal realidad representa hoy una importante preocupación para las autoridades de Túnez y para la población del país³⁸.

Recordemos que tunecino era Anis Amri, el asesino del mercadillo de Navidad que actuó en Berlín el 19 de diciembre de 2016 asesinando a doce personas y que en ese mismo año el ministro tunecino de Interior, Hedi Majdoub, había afirmado que unos 800 combatientes nacionales de Túnez habrían regresado al país.

En Túnez, como para el caso de Argelia, es importante destacar no solo el activismo yihadista sino también la evolución de las fuerzas y los sectores islamistas que, como Ennahda, participan en la política e incluso en el Gobierno. En términos de evolución de la situación en el país, el anuncio de la ruptura entre el gobernante Nida Tunis y la formación islamista hecho a principios del pasado otoño marcaba el inicio de una nueva fase de previsible inestabilidad política y, en consecuencia, de posible dinamización del bando islamista³⁹. Ello es importante si tenemos en cuenta que Ennahda es un movimiento que viene cosechando importantes apoyos, sobre todo en la dimensión municipal, como también les ocurre a los islamistas en Marruecos, y así se demostró en las municipales de 6 de mayo de 2018 en las que se hicieron con el control de 155 de las 350 municipalidades del país⁴⁰. Con una clara vocación de victoria para lo que

³⁷ *Op. cit.*, p. 2.

³⁸ «Ces familles de terroristes qui font paniquer Tunis». *El Watan*. 13 de febrero de 2019.

³⁹ «El presidente de Túnez rompe con los islamistas y promete elecciones en diciembre de 2019». *Europa Press*. 25 de septiembre de 2018.

⁴⁰ «Tunisia's Ennahda claims victory in landmark local elections». *Reuters*. 7 de mayo de 2018.

modera y modula su discurso la emergencia de Ennahda a lo largo de 2019 puede llevarle a la victoria al final del año en las elecciones generales previstas⁴¹.

Marruecos

Mientras las autoridades parecen seguir tratando de mantener a raya a los islamistas de Justicia y Caridad (Al Adl Wal Ihsan) –fundado en 1981 por el jeque Abdessalam Yasin fallecido en 2012 es un movimiento alegal pero tolerado y de gran influencia– que lleva adelante una acción obstruccionista (boicotea los procesos electorales, hace predicación [*dawa*] en el seno de la sociedad, etc.) su prioridad es neutralizar a los yihadistas, tanto los que permanecen en el país como los que pueden volver o están volviendo del exterior⁴². Yihadistas como los cuatro que el pasado diciembre asesinaron con particular ensañamiento a dos turistas escandinavas –la danesa Louisa Vesterager y la noruega Maren Ueland, asesinadas en las faldas del Monte Toubkal, en el Alto Atlas– y ello tras haber prestado juramento de lealtad al EI. Los cuatro implicados directos fueron detenidos en los siguientes días en Marrakech⁴³. Desde que una célula terrorista asesinó en 2011 en la plaza Jamaa El Fna a 17 personas en un atentado realizado por un suicida contra un café no se había producido un atentado claro y letal como este.

Desde entonces sí se han producido diversos ataques con armas blancas contra turistas en algunas localidades pero siempre han sido presentados como acciones de enajenados mentales, los llamados «no atentados»⁴⁴.

En términos de resultados y haciendo también aquí una selección, las autoridades habrían desarticulado unas sesenta células yihadistas entre 2015 –cuando se lanzó la Operación Hadar (Vigilancia) y se creó la Oficina Central de Investigación Judicial (BCIJ, en sus siglas en francés) con sede en Salé y dirigida por Abdelhak Jiam contra dicha amenaza– y fines de 2018, la mayoría de ellas vinculadas al EI. El esfuerzo antiterrorista

⁴¹ «Ennahdha veut prendre le pouvoir en Tunisie: Il s' est lancé dans une vaste campagne de marketing politique». *El Watan*. 29 de octubre de 2018.

⁴² PEREGIL, Francisco. «El movimiento islamista más relevante de Marruecos denuncia persecución del Estado». *El País*. 9 de febrero de 2019.

⁴³ MENESES, Rosa. «El Estado Islámico lleva a Marruecos sus crueles métodos contra los occidentales». *El Mundo*. 19 de diciembre de 2018 y PEREGIL, Francisco. «Detenidos en Marruecos tres islamistas sospechosos de matar a dos escandinavas». *El País*. 19 de diciembre de 2018.

⁴⁴ ECHEVERRÍA JESÚS, C. *La amenaza del yihad urbano en suelo europeo: antecedentes y perspectivas*. Instituto Robert Schuman Insight n.º 1, Universidad Francisco de Vitoria, enero de 2018, p. 4.

centra su atención en los entre 1.500 y 2.000 nacionales que habrían emigrado a tierras del Yihad, tanto en Siria e Irak como en Libia, en años recientes. De hecho, aparte de la amenaza en el terreno dentro del país, visible de forma más esporádica, como comprobábamos dramáticamente a fines del pasado año, importante es evocar la representada por lo que podríamos calificar de la «diáspora» marroquí, en particular la establecida en Europa aunque también la localizable en otros países árabes y musulmanes. La diáspora marroquí en Europa se concentra en el eje España-Francia-Bélgica y algunos de sus elementos han mostrado altos signos de radicalización como los implicados en los ataques de 13 de noviembre de 2015 en París, de 22 de marzo de 2016 en Bruselas y de 17 de agosto de 2017 en Barcelona⁴⁵.

A título de ejemplo hacia el verano de 2017 unos 90 retornados marroquíes habían sido detenidos en Marruecos pero se suponía que hasta unos 200 habían vuelto sin poder ser identificados y arrestados y se insistía en el peligro que representaban tanto para el país como para un vecino inmediato con una importante comunidad marroquí o de origen marroquí en su territorio como es España⁴⁶.

Mauritania

El comunicado emitido por AQMI del pasado 8 de mayo, amenazando directamente a Mauritania y pidiendo la realización de ataques en dicho país magrebí y a la vez también saheliano, obligó a evocar los peores años de implementación de la amenaza yihadista en el mismo, centrada en términos de letalidad entre los años 2005 y 2011. Combinando ataques sangrientos como el que costó la vida a diecisiete soldados en Lemgheity, en junio de 2005, con secuestros de ciudadanos extranjeros, los terroristas del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) argelino, primero, y luego de su sucesor AQMI, trataron incluso, aunque infructuosamente, de asesinar al jefe del Estado, el presidente Mohammed Ould Abdelaziz, en las afueras de Nuakchott en febrero de 2011. Aunque el activismo letal en suelo mauritano es casi imperceptible desde este ambicioso intento frustrado de magnicidio, lo cierto es que la amenaza del pasado 8 de mayo preocupa dentro y fuera de Mauritania, y ello tanto por la existencia de la amenaza

⁴⁵ KHOSROKHAVAR, Farhad. «Le Maroc exporte ses djihadistes». *Le Monde*. 23 de agosto de 2017.

⁴⁶ CHULOV, Martin. «Moroccan ISIS terrorists 'pose a threat on Europe's doorstep». *The Guardian*. 20 de agosto de 2017.

a nivel doméstico como por el deterioro de la seguridad en el contexto más amplio de la subregión del Sahel Occidental⁴⁷.

Mauritania, que fue sede en 2013 del ejercicio anual *Flintlock*, liderado por los EE. UU. y volcado en fuerzas de operaciones especiales, es entre otras cosas motivo de atención por la existencia en su suelo de predicadores y de madrasas muy valoradas por los yihadistas o por la existencia también de agencias de noticias habitualmente utilizadas por ellas para canalizar sus mensajes. A título de ejemplo, la veterana *Agence Nouackchott d' Information (ANI)*, que ha publicado entrevistas con veteranos cuadros yihadistas como Mokhtar Belmokhtar, fue la primera fuente que confirmó la muerte de cuatro soldados estadounidenses el 4 de octubre de 2017 a manos del Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS) en la localidad nigerina de Tongo Tongo⁴⁸.

Conclusiones

En Argelia los yihadistas salafistas siguen desafiando al Estado y a la sociedad, y aunque sin la fuerza de otrora sus restos y su proyección con sus infraestructuras y cuadros en países y regiones limítrofes siguen obligando a un enorme esfuerzo a unas autoridades volcadas también en tratar de asegurar sus enormes fronteras.

En Libia el EI no parece estar ya en condiciones de capturar y mantener bajo control territorio como hiciera entre 2013 y 2016, pero su ataque de 2 de mayo en Trípoli y el goteo permanente de acciones a pesar de los duros golpes que recibe permite seguir considerándolo una amenaza seria.

Túnez sigue en estado de emergencia desde fines de 2015 y continúa renovándolo porque la amenaza yihadista perdura. Se abortan ataques de envergadura como los que ensangrentaron el país en 2015 pero preocupa el retorno ya iniciado de combatientes en el extranjero y la necesidad de reforzar las fronteras, con Libia, sobre todo, pero también con Argelia.

En Marruecos el brutal asesinato de dos turistas nórdicas el pasado diciembre y la continua labor preventiva centralizada por la BCIJ, unida al dinamismo de su diáspora,

⁴⁷ PORTER, Geoff D. «The Renewed Jihadi Terror Threat to Mauritania». *CTC Sentinel*, Vol. 11, n.º 7. agosto de 2018, p. 18.

⁴⁸ ECHEVERRÍA JESÚS, C. *El papel creciente de las fuerzas de operaciones especiales en el escenario del Sahel Occidental*. Documento de Opinión IEEE 117/2018. 19 de noviembre de 2018, p. 3.

obliga a seguir considerando a grupos y células yihadistas como una amenaza seria para la seguridad del Reino.

Mauritania, amenazada por los yihadistas, recuerda los años más duros de la ofensiva del GSPC y de su sucesor AQMI y trata de jugar un papel dinamizador en el reforzamiento de su entorno geográfico, particularmente en el Sahel Occidental, subregión a la que pertenece y donde los actores yihadistas gozan de un momento de especial vitalidad.

importante explorar en todos los países tratados la evolución y el activismo de partidos y de movimientos islamistas que, en general, evolucionan a buen ritmo en la región. Ganaban elecciones locales en Túnez en la primavera de 2018 –las alcaldías de las dos ciudades más importantes del país, Túnez y Sfax, están en sus manos– y ahora se preparan para tratar de repetir su éxito en las generales de 2019. También en Marruecos y en Argelia los partidos islamistas se mantienen activos, y un islamismo cada vez más visible se filtra en las sociedades a través de medios de comunicación y de redes sociales, y trata de influir en sectores tan sensibles como la educación. En Mauritania se vive en directo la deriva del Sahel Occidental también en esta dimensión. Finalmente, la interacción entre corrientes islamistas dinamizadas por actores locales y foráneos, la llegada de retornados de campos de batalla extranjeros no tan lejanos –combatientes y sus familias– y la pugna por el liderazgo yihadista entre Al Qaida y el EI van a alimentar un desafío importante para la subregión tratada en los próximos años.

*Carlos Echeverría Jesús**

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED